Herrán Gascón, A. de la y Rivilla, A. M. (2023).

Didáctica General.

Barcelona, Octaedro, 214 pp.

Se considera la didáctica general como un área pedagógica elemental en todas las titulaciones oficiales de enseñanza, y es probablemente una de las materias con mayor valoración en la formación inicial y continua de los docentes en la actualidad. Dada su importancia, el libro *Didáctica General*, como su propio título menciona, aborda el campo de la didáctica y tiene como finalidad, a lo largo de sus nueve capítulos, situar las tareas pedagógicas de quien está aprendiendo a ser profesor y/o de quien desea perfeccionar su aprendizaje en esa área.

Coordinada por Agustín de la Herrán Gascón, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, y Antonio Medina Rivilla, profesor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, la obra es el resultado del diálogo y del trabajo conjunto entre ambos, al unísono con otros profesores especialistas en el campo de la didáctica.

Para empezar, los autores abordan el tema de que la didáctica comprende y desarrolla procesos de enseñanza-aprendizaje para la formación integral de cada sujeto a través de procedimientos innovadores que tienen en cuenta la idoneidad, la cultura y el clima institucional. Así, recomiendan que los lineamientos de este trabajo tengan en cuenta la axiología docente, que da sentido a la relación educativa y a la interacción didáctica que se desarrolla en el aula.

En segundo lugar, presentan una percepción amplia de las escuelas, exponiendo situaciones difíciles, diversas y muchas veces desconocidas. Para responder correctamente a ellas, sugieren que el aprendizaje debe ser flexible, con ecosistemas educativos, creativos, emprendedores y sostenibles como elementos centrales. Desde esta perspectiva, proponen un trabajo educativo compartido, que debe ser

consensuado y beneficioso para todos los participantes, con objetivos de evaluación comunes a alcanzar y basado en una relación de confianza, respeto, negociación y apoyo mutuo.

En tercer lugar destacan el liderazgo didáctico como una habilidad fundamental para los docentes, puesto que influye en el clima y en las relaciones que se crean en el aula. Para ello, a través del liderazgo didáctico, el docente y los estudiantes promueven intercambios positivos y dialógicos, contruidos sobre una relación de empatía y afecto, que se cultivarán a través de la competencia holística.

A continuación discuten sobre la importancia de la educación escolar para el progreso de las generaciones futuras, y afirman que, por ser una actividad intencional, tiene objetivos que deben ser alcanzados. Precisamente por eso, la educación escolar se organiza en etapas formativas, cada una con un currículo con objetivos de aprendizaje específicos. Para obtener esos objetivos, los autores revelan que es fundamental que el docente realice una buena planificación, organizando estratégicamente los procesos de enseñanza y produciendo así condiciones para que los estudiantes aprendan.

En el siguiente punto los autores conceptualizan metodologías y estrategias de enseñanza a partir del conocimiento de la didáctica general como disciplina, que estudia la comunicación educativa y la relaciona con la teoría curricular y el desarrollo personal y profesional de los docentes. A partir de esa interrelación, determinan criterios para analizar las estrategias de enseñanza: el alcance participativo de los estudiantes en el proceso educativo didáctico, el alcance de la flexibilidad didáctica, y el alcance de la contextualización y el desarrollo didáctico.

Enseguida defienden la necesidad de que la competencia digital educativa avance. Efectivamente, destacan la importancia de seguir invirtiendo en la formación digital inicial y permanente de los docentes con el objetivo de invertir en un profesional capaz de crear experiencias tecnológicas que permitan beneficiarse del artificio de la enseñanza-aprendizaje en situaciones personalizadas. De esta manera, a través de prácticas educativas que incluyan una pedagogía abierta, colaborativa, accesible y basada en la transparencia, los estudiantes también se beneficiarán.

Los autores exponen también que la ubicuidad provoca cambios profundos en el aprendizaje porque desaparecen los límites del espacio y del tiempo, lo que promueve cambios en las prácticas educativas y, por tanto, en el perfil de los estudiantes. Sin embargo, aseguran que es necesario considerar que estamos en el inicio de una revolución tecnológica, de aprendizaje abierto, que puede ocurrir en cualquier lugar y en cualquier momento. Por tanto, destacan que este factor puede tener un gran potencial en todas las modalidades de aprendizaje, ya que promueve

los principios de actividad, autonomía y dinamismo, y podría ser la solución y el principal enfoque emergente en educación.

Consecuentemente, discuten la importancia de la diversidad en las aulas como forma efectiva de transformar la educación. En este sentido, se ocupan de defender medidas organizativas, metodológicas y evaluativas para dotar de bases inclusivas y ofrecerlas a toda la población, independientemente de su ubicación y de sus circunstancias culturales y económicas. Además, abordan el diseño universal para el aprendizaje (DUA), destacándolo como una importante herramienta de enseñanza.

En el último capítulo sostienen que, para mejorar la enseñanza, el aprendizaje de los estudiantes y la calidad de la educación, es necesario invertir en los docentes. En ese sentido, aportan algunos temas de investigación importantes para el desarrollo de la enseñanza, entre los que destaca el enfoque radical e inclusivo de la didáctica, que aborda la conciencia, el autoconocimiento esencial, la humanidad, la meditación, la muerte, el amor, la pedagogía prenatal y el egocentrismo y sus derivados. Estos temas radicales son esenciales, pero no se estudian en las escuelas, ni se investigan en la pedagogía, ni se incluyen en las agendas de las instituciones educativas, lo que resulta preocupante, porque sin ellos la educación, y por ende el desarrollo docente, es imposible.

Didáctica General es una lectura prometedora, significativa y sumamente relevante para el ámbito educativo, especialmente para la enseñanza general. En muchos pasajes del libro, el docente podrá verse a sí mismo en relación con su práctica pedagógica, podrá ratificar su experiencia, y eso brindará una lectura más reflexiva y profunda. De esta manera, la crítica, la autocrítica y la creatividad surgirán y se fusionarán en un proceso de desarrollo personal y profesional que buscará, sobre todo, la mejora de la práctica de los docentes, de los estudiantes y de la sociedad.

Évelin Albert

Universidade Federal de São Paulo - UNIFESP

Universidad Autónoma de Madrid